

Pablo Esquivel y Evelyn Mateluna

MINISTERIO JUVENIL



MINISTERIO JUVENIL

Zona en construcción

Atrapante desde la primera página, esta novela te sumergirá en una historia relevante para estos tiempos. Pablo Esquivel, con destacada habilidad, recrea distintas situaciones que fusionan la vida real con chispazos de ficción, sobre unos líderes que luchan por mantener vivo el sueño que Dios les dio. Su lectura te inspirará y te cautivará de principio a fin.

Paolo Lacota
Conferencista Internacional. Autor de
“Héroes en 3D” y “Desafía al futuro” de Editorial Vida.

Ha sido un privilegio tener en mis manos esta primera novela de Pablo Esquivel y Evelyn Mateluna. Conozco el trabajo y la dedicación que han ejercido desde hace muchos años en la formación de adolescentes y jóvenes a través de sus vidas y de su ministerio “Relaciones con Propósito”. “Ministerio Juvenil, zona en construcción” es una novela, pero llena de principios sobre el ministerio juvenil que debemos descubrir y aprender a aplicar en el ejercicio de la pastoral juvenil. El formato es distinto y entretenido pero no por eso menos profundo y significativo. Este libro es un excelente aporte para los líderes de jóvenes que quieren experimentar una nueva dimensión en la forma de hacer el ministerio pastoral con los jóvenes.

Horacio González V.
Director Nacional de Especialidades Juveniles Chile.

Existen muchas novelas que entretienen, pero pocas que ministran. Esta magnífica historia, la de Sebastián y Alejandra te alentará a no bajar los brazos frente al desánimo en el ministerio. Es una historia que muchos viven diariamente y que Pablo Esquivel ha podido compartírnosla con la autoridad y la profundidad que solo Dios puede dar.

Recomiendo esta novela para que puedas enfrentar tus frustraciones y saber que pase lo que pase siempre Cristo estará a tu lado.

Lic. Adrián Intriери
Psicólogo, conferencista Internacional, autor y docente.

En el segundo libro Del Señor de Los Anillos, Sam le dice a Frodo: “hay muchos que pudieron quedarse atrás, pero decidieron seguir y es así como les recordamos, pues nadie recuerda a los que vuelven atrás”.

Si hay un ministerio que está en la zona roja de sufrir la frustración, ese es el ministerio juvenil, lo digo como pastor de jóvenes, los cambios que sufren ellos, el poco apoyo de la estructura de la iglesia, la sospecha constante de los padres y en muchos casos la poca o nula ayuda económica para solventar los gastos propios de las actividades, hacen que uno decaiga o tire la toalla.

Yo he estado en esa zona roja, donde he querido olvidarme de todo y vivir una vida sin grandes turbulencias.

A Pablo y Evelyn los conocí hace algunos años y los considero compañeros de trincheras, ¡son fantásticos! Estoy muy alegre por este libro que a través de una manera diferente nos confronta con nuestras propias luchas y frustraciones.

Para todos los líderes y pastores de jóvenes, recuerden, nadie recuerda a los que vuelven atrás, ¡ánimo!

Gracias Pablo y Evelyn por este libro.

Ulises Oyarzún
Pastor, escritor y conferencista internacional.

Con un estilo sencillo y brillante a la vez el autor nos introduce en la realidad tras el ministerio juvenil entregándonos con sus relatos una historia inspiradora. Las dudas, el temor, la necesidad de ayuda y el compañerismo, entre otros, son elementos situacionales a los que siempre se enfrentan quienes desean emprender un desafío de vida frente al llamado de Dios. Estos elementos son abordados con transparencia y sinceridad, sin idealizar el liderazgo ni a los líderes.

Quienes disfruten de esta lectura encontrarán en ella alimento fresco para nutrir su vida, liderazgo y ministerio.

Juan C. Castro Almarza
Docente Instituto Bíblico Nacional, Pastor y amigo.

MINISTERIO JUVENIL



Por
Pablo Esquivel y Evelyn Mateluna

Guía de estudio en colaboración con:
Tim y Annette Gulick

EDITORIAL MUNDO HISPANO

EDITORIAL MUNDO HISPANO

7000 Alabama Street, El Paso, Texas 79904, EE. UU. de A.
www.editorialmundohispano.org

Nuestra pasión: Comunicar el mensaje de Jesucristo y facilitar la formación de discípulos por medios impresos y electrónicos.

Ministerio juvenil. Zona en construcción. © Copyright 2015, Editorial Mundo Hispano, 7000 Alabama Street, El Paso, Texas 79904, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción o transmisión total o parcial, por cualquier medio, sin el permiso escrito de los publicadores.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de la Santa Biblia Reina Valera Actualizada, 2015.

Diseño de la cubierta: Hipatia Medina

Primera edición: 2015
Clasificación Decimal Dewey: 268.433
Tema: Ministerio juvenil
EMH: 978-0-311-13687-7

3 M 3 15

Printed in Colombia
Impreso en Colombia

CONTENIDO

- Prólogo 6
- 1 Los primeros obstáculos en el ministerio juvenil 7
- 2 El porqué del ministerio juvenil 17
- 3 El llamado 23
- 4 El propósito del ministerio juvenil 31
- 5 ¿Por dónde empiezo? 43
- 6 Los superhéroes trabajan solos, los líderes juveniles trabajan en equipo 51
- 7 Lecciones vs relaciones, discipulado I 59
- 8 Coyos, discipulado II 71
- 9 Consejería, una labor ineludible 79
- 10 ¿Quién necesita a los padres en el ministerio juvenil? 91
- 11 ¡Cómo crear programas altamente efectivos! 99
- 12 Cómo efectuar cambios y no morir en el intento 107
- 13 Ministerio juvenil estilo hogar, ¡un modelo irresistible! 113
- Epílogo 119

PRÓLOGO

Creo que el libro de Pablo Esquivel es muy recomendable por varias razones. La primera, es porque será de gran ayuda para todos aquellos que comienzan en el ministerio juvenil como líderes, o bien, sienten que están “perdidos”. Son muchos los jóvenes a quienes se les delega esta importante responsabilidad y, sin embargo, sus pastores o líderes no les proveen de los medios, los recursos o la visión para llevar a cabo la tarea. En este sentido, MINISTERIO JUVENIL. Zona en construcción, llena un importante vacío.

La segunda, es que esta obra está centrada en principios de ministerio en vez de basarse en métodos. El lector deberá averiguar cómo trasladar esos principios a su propia realidad personal y ministerial pero garantiza que no reproducirá métodos que pueden funcionar perfectamente en una cultura y ser ineficaces en otra. En estas páginas encontrarás problemas, retos y desafíos de la vida real y el ministerio de cualquier líder juvenil.

La tercera, porque veo su libro muy postmoderno en el sentido positivo del término. Los jóvenes postmodernistas aman las historias, las narraciones, y Pablo, conectado con esta realidad, utiliza su libro usando la narración para transmitir principios básicos, necesarios y fundamentales para el ministerio juvenil, consiguiendo de esta manera una buena fusión entre la forma y la función.

Gracias, Pablo, por tu contribución al ministerio juvenil y a la formación de los nuevos líderes juveniles.

Félix Ortiz



1 Los primeros obstáculos en el ministerio juvenil

—¿Cómo puede cuestionar nuestro trabajo el pastor?, —dijo Sebastián, enérgicamente, moviéndose de un lado a otro, como león enjaulado, mientras Alejandra solo le observaba muy preocupada—, él sabe que a su hijo no le interesan las cosas espirituales y que nunca ha estado interesado en asistir a las reuniones de jóvenes, solo va porque sus padres lo obligan.

—Sí —dijo Alejandra y prosiguió en tono suplicante—, pero quizás deberíamos escuchar al pastor y evaluar lo que estamos haciendo con los jóvenes.

Sebastián la miró por un momento con una mirada de incredulidad y la boca entreabierta, ¿tú también crees que lo estamos haciendo mal?

—No he dicho eso.

—¿Entonces? —preguntó sarcásticamente.

—Lo que digo es que podríamos evaluar lo que estamos haciendo.

—¡Ale, (“Ale” era como le decía Sebastián a Alejandra) —hemos orado fervientemente durante estos seis meses por las reuniones de jóvenes, tú misma me dijiste cuando empezamos que Dios nos había escogido para esto. Enseñamos a los jóvenes la Palabra de Dios cada semana!— ¿acaso no es eso suficiente?

Sebastián tomó su chaqueta y salió raudo de la casa de su amiga sin despedirse, cosa que nunca antes había hecho y dejó que la puerta se golpeará al cerrarse. Caminó por cerca de una hora por las calles y vacías de la ciudad. En su cabeza daban vuelta aún cientos de pensamientos como un huracán. Estaba sintiendo una mezcla de rabia, dolor y frustración. Cavilaba en todo el esfuerzo que él y Alejandra habían hecho durante seis meses. No solo habían dedicado su tiempo, sino también su dinero y todo lo que fuera necesario para llevar a cabo las reuniones de jóvenes todos los sábados en su iglesia. De verdad amaba a los adolescentes de su congregación, pero los problemas ya parecían ser demasiados y comenzaban a minar su fortaleza. Primero, los chicos no asistían con las mismas ganas que lo hacían en un principio, y ahora el pastor en vez de apoyarlos cuestionaba su trabajo y el de Alejandra.



Cuando Sebastián llegó a su casa, cerca de la media noche ya más tranquilo, tomó el teléfono y llamó a Alejandra.

—Hola —el saludo fue monótono y el tono demostraba vergüenza y arrepentimiento.

—Hola —respondió ella desganada.

—Alejandra, fui muy duro contigo y lo peor es que no había ningún motivo, te pido que me disculpes —dijo lentamente y en voz baja.

—No te preocupes, no hay problema.

—¿Tú crees que nosotros somos el problema? —dijo Sebastián

inmediatamente y yendo al grano de lo que definitivamente quería hablar, pretendía escuchar una respuesta sincera aunque doliera; quería asegurarse de que lo que había oído de su amiga hacía algunas horas atrás era lo que había entendido.

— Ya te lo dije — respondió Alejandra con voz firme —, no creo que tú y yo seamos el problema, pero sí creo que necesitamos evaluar lo que estamos haciendo. Necesitamos saber por qué los jóvenes no quieren ir a nuestras reuniones; debe haber una razón.

Sebastián, con la mirada perdida en el suelo y procesando las palabras de Alejandra dijo:

— Está bien... eso haremos, evaluaremos lo que hemos hecho durante estos seis meses — su cara parecía la de un boxeador que reconoce su derrota.

— ¿Qué te parece si nos reunimos mañana?

— Eso es lo que hacemos todos los días — dijo ella.

Él se dio cuenta de que era verdad, no era necesario pedirle que se reunieran, era lo que hacían todos los días de la semana, verse por las tardes, después de las clases en el Instituto.

— Te quiero mucho — dijo él en voz baja.

— ¿Qué? — preguntó ella sorprendida por lo que acababa de escuchar.

— No sé que haría sin ti, nos vemos mañana... y Sebastián cortó la llamada, sin darle tiempo siquiera de reaccionar.

Alejandra, todavía sin colgar el auricular, se dio cuenta de que su corazón latía más rápido de lo normal, tenía una mezcla de tristeza y felicidad a la vez.



Al otro día, como todas las tardes, se reunieron en casa de Alejandra después de clases para conversar y tomar té junto con su familia. Pero ese día era especial, ella había pensado durante toda la noche y durante el día en lo que Sebastián le había dicho por teléfono; lo

mismo le pasaba a Sebastián. Él pensaba: ¿con qué cara volveré a mirar a Alejandra a los ojos después de una casi declaración amorosa por teléfono tan evidente la noche anterior? Moriría de vergüenza cuando se encontrara con ella; esos pensamientos le producían ansiedad.

Había transcurrido un año y medio desde que se conocieron y a pesar de que crecieron juntos en la misma iglesia jamás cruzaron una palabra. Sebastián la admiraba, y ahora comprendía que poco a poco se había ido enamorado de ella. Cuando él llegó a casa de Alejandra esa tarde, ella salió a recibirlo pero no entraron de inmediato como de costumbre, los dos miraban hacia el suelo y no sabían qué decir. Estaban nerviosos.

—Alejandra, por favor no consideres lo que te dije anoche —dijo él en voz baja y entrecortada— fue muy tonto de mi parte.

—¿Tonto? —respondió ella.

En el rostro de Sebastián se dibujó una sonrisa, la miró fugazmente a los ojos y volvió la vista al suelo.

Ella, con los brazos cruzados y con la madurez que le caracterizaba, dijo mirándole a la cara:

—Yo también te quiero mucho Sebastián, he estado orando a Dios por mucho tiempo para que él ponga en mi camino al hombre que me ha de acompañar el resto de mi vida.

Sebastián, asombrado por la madurez de Alejandra mientras él actuaba como un preescolar, la miró a los ojos y después de unos segundos se acercó y la abrazó con delicadeza. Inevitablemente llenó sus pulmones y su alma con el aroma que se desprendía de su amiga. Hacía mucho tiempo quería hacer eso, abrazarla, aunque fuera solo un instante... luego ella le invitó a pasar; en el interior su familia les esperaba; era la hora del té.



Una vez terminada la hora del té, quedaron solos y comenzaron a hablar acerca de los problemas que estaban enfrentando en el

ministerio juvenil, la conversación con el pastor, el orgullo herido de Sebastián y la propuesta de Alejandra de evaluar las reuniones de jóvenes.

— Anoche hablé con mi padre y le dije lo cretino que es el pastor — dijo Sebastián — pero en vez de apoyarme me reprendió duramente y dijo que debía escuchar cuando alguien mayor que yo me hablara aunque en el momento pensara que no tenía la razón. Luego le conté lo que tú me dijiste y me señaló que eso era justamente lo que debíamos hacer. ¿Alejandra, que piensas tú, ¿por qué crees que los jóvenes no quieren asistir los sábados a nuestras reuniones?

— La verdad es que he estado pensando mucho en eso y creo que hemos cometido algunos errores y uno de ellos es basar las reuniones de jóvenes solo en estudios bíblicos. Hemos saturado a los jóvenes, algo falta, pero no sé que. Su rostro denotaba pesar.

— Ale, — dijo Sebastián desconcertado — ¿no es acaso el profundo conocimiento de la Palabra de Dios lo que llevará a los chicos a ser verdaderos cristianos?

Sebastián se quedó mirando un punto fijo, evidentemente pensando en la afirmación de su amiga e incluso dudando de lo que él mismo acababa de decir. ¿Cómo podía ser que los chicos estuvieran cansados y aburridos de los estudios bíblicos? Era algo que aún no podía entender.

— Yo ya no puedo más — dijo Sebastián — estoy cansado, de verdad, siento que hemos hecho todo lo posible, pero nada resulta, todo va de mal en peor; primero el problema con los chicos y su carnalidad ¡y ahora la actitud del pastor! La verdad es que ya no tengo fuerzas para seguir.

Sebastián y Alejandra habían comenzado las reuniones de jóvenes en su iglesia hacía solo seis meses con mucho entusiasmo por parte de ellos y de los adolescentes. Pero ahora el tema era muy distinto, los chicos ya no querían ir a las reuniones de jóvenes y siempre tenían excusas cuando Sebastián y Alejandra

los invitaban. Llevaban solo unos meses liderando a los jóvenes pero a los chicos ya les parecían años...

GUÍA DE ESTUDIO

Las primeras barreras del ministerio juvenil

Es muy común que al inicio de cada proyecto nuestras expectativas sean altas, tengamos una visión de lo que esperamos ver a corto, mediano y largo plazo. En el trabajo con los jóvenes no es la excepción. Como líderes juveniles comenzamos con mucho entusiasmo y nos creemos capaces de lograr grandes cambios en la vida de los jóvenes, pero como en las carreras con vallas después de un corto tramo recorrido comienzan a aparecer las primeras barreras que obstaculizan nuestro trabajo. En algunos casos estos son tan dramáticos que terminan por liquidar a muchos líderes juveniles. A continuación veremos cuáles son algunas de esas barreras que aparecerán a lo largo de nuestro caminar por el ministerio juvenil.

a. Falta de propósito y estrategia. El libro de Proverbios en el capítulo 20:18b nos aconseja nunca ir a la guerra sin un buen plan de batalla. Eso quiere decir que si queremos tener éxito en nuestros planes, es necesario tomarse el tiempo necesario para determinar el propósito y estrategia de nuestro ministerio juvenil.

b. Cansancio. Una segunda barrera que se presenta en los primeros años del trabajo con jóvenes es el cansancio. Esto se debe a que muy pocos líderes comprenden la importancia de trabajar en equipo.

En Éxodo 18:17, 18 dice: “Entonces el suegro de Moisés le dijo:

—No está bien lo que haces. Te agotarás del todo, tú y también este pueblo que está contigo. El trabajo es demasiado pesado para ti; no podrás hacerlo tú solo”.

Aquí vemos que Jetro, suegro de Moisés, le recomienda que prepare líderes que alivianen su carga de trabajo.

c. Extremos. Otra barrera para avanzar en el ministerio con los jóvenes es irse a los extremos en cuanto a los programas. No se trata de incluir en el programa solo oración, solo estudios bíblicos, solo cultos o solo entretenimiento. Recordemos que cada individuo es un ser integral y que debemos esforzarnos por cubrir los diferentes tipos de necesidades que tienen y no solo las espirituales.

En Lucas 2:52 dice: “Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres”.

d. Falta de apoyo. Una característica de los ministerios juveniles es trabajar de manera independiente del resto de la iglesia. Proverbios 15:22 nos advierte que sin consulta, los planes se frustran, pero con muchos consejeros triunfan. Es de importancia mayor tomar los consejos de otras personas sabias; debemos reconocer que no lo sabemos todo y necesitamos que nos ayuden personas con más experiencia.

e. Falta de recursos económicos. Otra de las barreras con las cuales los líderes juveniles debemos lidiar y que nos roban el tiempo y las energías, es reunir fondos para costear las diversas necesidades del ministerio.

¿De dónde sacamos el dinero que necesitamos? Ciertamente todos los diezmos y las ofrendas llegan a una tesorería general, la cual debería distribuir el dinero a los diversos ministerios de la iglesia para que suplan sus necesidades. Lo ideal es solicitar formalmente a la iglesia que asigne

una partida para el ministerio juvenil en el presupuesto anual. Una opción es comprometer a tu grupo de líderes a que apoyen económicamente el proyecto y buscar a quienes quieran comprometerse con una ofrenda voluntaria para el ministerio juvenil.

f. Falta de preparación del líder juvenil. Debemos tener en mente que nuestro ministerio será un trabajo a largo plazo y este debe comenzar por la preparación del líder. Algunos recursos para su preparación son: Asistir a algún instituto que prepare a líderes juveniles; tomar cursos de liderazgo juvenil por Internet; asistir a seminarios y talleres; leer todo lo que tenga relación con el ministerio y los jóvenes.

EJERCICIO

1. Identifica y anota las barreras en tu propio contexto.

2. Para cada barrera que identificaste, anota por lo menos un recurso; materiales, personas, etc., que te podría ayudar a superar esa o esas barreras.

3. ¿Qué otros obstáculos has enfrentado?

MINISTERIO JUVENIL *Zona en construcción*



¿Quiero comenzar un ministerio juvenil y no sé cómo!

¿Tienes una carga por los jóvenes y adolescentes, pero crees que no eres la persona indicada para dirigirlos?



¿Quieres desarrollar un ministerio juvenil que sea irresistible y creciente para los jóvenes y adolescentes?

A través de este libro encontrarás entrelazadas una cautivante historia de dos líderes juveniles y una serie de principios que darán respuesta a estas y otras preguntas que te ayudarán a formar un ministerio juvenil que perdure en el tiempo.



Deja que este libro te guíe a dar tus primeros pasos y te acompañe en esta aventura de servir a Dios en el ministerio juvenil.



Pablo Esquivel es director y fundador del ministerio Relaciones con Propósito, graduado del Instituto Bíblico Nacional de Chile. Esposo de Evelyn Mateluna. Ha trabajado ya hace 15 años en el misterio juvenil y los últimos 4 años en el equipo de Especialidades Juveniles Chile, capacitando líderes a través de todo el país.

Evelyn Mateluna es coordinadora del ministerio de ayuda a la familia Relaciones con Propósito. Graduada del Instituto Bíblico Nacional de Chile y con más de una década en el trabajo con jóvenes y adolescentes. Acaba de escribir junto a su esposo el libro "Manual de Supervivencia para Padres". Es madre de Lucas que ya está a las puertas de la adolescencia.



www.editorialmundohispano.org

13687

Jóvenes/Vida cristiana

ISBN - 0 - 311 - 13687 - 7

ISBN - 978 - 0 - 311 - 13687 - 2



9 780311 136872

